

[Entrevista]

ELENA MOYA

AUTORA DE 'CHICAS, HABLEMOS DE DINERO'

"Tienes que poner tu dinero a trabajar para ti"

La hipoteca, los estudios, ese proyecto soñado, la jubilación... el capital importa y hay que saber gestionarlo para que no falte. POR PILAR CHEDA



Elena Moya.

LLEVA 30 AÑOS en el mundo de las finanzas, como periodista especializada y como gestora de fondos de inversión. En ese entorno echa en falta a más mujeres y ha escrito un libro para romper prejuicios y recordar que el dinero no da la felicidad, pero ayuda a avanzar por el camino de los sueños.

No da la felicidad, pero sí libertad. Esa es la cuestión. Lo mejor de la vida es gratis, pero el dinero puede facilitarte las cosas, allanarte el camino, acercarte a lo que te apetece, ya sea cambiar de trabajo, emprender un negocio, dar la vuelta al mundo, divorciarte o aprender un idioma.
En la gestión del dinero se percibe desigualdad de género. La mujer

ahorra, el hombre invierte. Eso es por falta de educación y de disponibilidad de dinero. A muchos les conviene que la mujer siga siendo la chacha de la familia porque una mujer con educación financiera e independencia económica es más difícil de controlar.
Las mujeres no tienen problema para ponerse al frente de la economía doméstica. Ahí demuestran su

capacidad de gestión cada día.

En casa y también fuera de ella. En la Edad Media había banqueras cuando todavía no había bancos y las mujeres de mi pueblo hacían cálculos mentales a una velocidad increíble. Pero nos hacen creer que no valemos, es un mensaje equivocado. También nos decían que las niñas no podían jugar al fútbol y ahora todas quieren ser Aitana Bonmatí.

Y pueden.

Exacto, el tú puedes es muy importante. Tú puedes tomarte un año sabático, puedes hacer ese viaje que deseas, emprender el negocio que te apetece... Hablamos de referentes femeninos para las nuevas generaciones, pero también para esas mujeres que ya han criado a sus hijos y ahora pueden disponer de su dinero.

Nunca es tarde para invertir.

Nunca es tarde. Por ejemplo, cuando pasas de los 50 y, si tienes suerte, tus hijos abandonan el nido, es un buen momento para emprender un proyecto ilusionante que te haga crecer en la menopausia.

¿Por dónde empezamos?

Por marcar los objetivos. De ellos dependerá el tipo de inversión que te conviene para que el mercado trabaje para ti. Me caso en un año, quiero comprar un piso dentro de tres, me voy a jubilar en diez años... Qué quiero, cuándo y cuánto dinero necesito. Una vez definido el objetivo hay que optar por la inversión que mejor se ajuste. Si el objetivo es a dos años, hay que jugar cerca y con balón corto, sin mucho riesgo. Si hay más de siete años de margen, es preferible una renta variable global, sin comisiones y sin complicarte la vida. La media de crecimiento del dinero a largo plazo es del ocho por ciento. En marzo cayó un cinco y en abril subió un diez. En este tipo de inversiones hay que tener disciplina y no tocar.

¿Hasta cuándo?

Hasta que se cumpla el objetivo marcado. Los estudios indican que la rentabilidad del inversor es inferior a la del mercado. Eso ocurre porque la gente se anima a comprar cuando la bolsa va bien y en cuanto empieza a bajar se pone nerviosa y vende. Salen cuando no conviene.

El miedo es libre y riesgo hay.

La inversión tiene riesgo, no hay garantía absoluta, pero pierdes más dinero si lo guardas en una cuenta corriente. Piensa lo que valían 1.000 euros hace diez años y lo que valen ahora. Es el precio del miedo. En cualquier caso, lo recomendable es invertir solo el dinero que puedas permitirte perder. Hay quien tiene los ahorros por si acaso, pero lo recomendable es guardar para seis meses. Lo demás, que te rinda. Hay que poner el dinero a trabajar para ti. Vivimos en un sistema capitalista y esto va de conseguir capital. En Europa hay un billón de euros en

cuentas corrientes y esto lastrará la economía porque nos hemos quedado en la cola de la inversión. Ese dinero podría servir para financiar proyectos.

Ahorramos, pero no le sacamos partido.

Exacto, es cuestión de educación, por eso insisto en que la educación financiera debe enseñarse en los colegios. Tenemos que cambiar por la cuenta que nos tiene.

Por autoestima, por independencia...

Las mujeres sobre todo. Hay un estudio que dice que a partir de 75.000 euros al año el dinero no da la felicidad, pero da libertad. Mis compañeras de equipo de fútbol en Reino Unido han podido cambiar de trabajo, dar la vuelta al mundo, disponen de independencia económica... en España mis amigas no están contentas con su empleo, pero ahí siguen.

Pagando la hipoteca.

Sí, el tema de la hipoteca también lo abordo porque condiciona mucho económicamente. Hay que empezar a ahorrar cuanto antes, 100 euros al mes o lo que cada uno pueda, pero con disciplina, para que en el momento de comprar una vivienda puedas dar una entrada y no tengas que pedir todo el dinero prestado. Esto es importante para librarte cuanto antes de la hipoteca.

Porque en cuanto se acaba la hipoteca ya hay que preocuparse por la jubilación.

Hay que espabilar porque quien piense que vamos a tener la jubilación de nuestros padres se equivoca. En España ya estamos en los 67 años y va subiendo. Además, hay estudios que advierten de que el sistema de pensiones es insostenible. Nos va a pillar. Sería interesante buscar un complemento para la jubilación. Los planes de pensiones no los acabo de ver porque son muy conservadores y tienen comisiones altas. Es mejor optar por una renta variable global a largo plazo. Primero con riesgo alto, que debe ir bajando unos cinco años antes de la jubilación, para que no te pille una crisis. Y luego algo de renta fija hasta que te mueras. La teoría es que debes tener renta variable al nacer y renta fija al morirte.

El sistema de pensiones es insostenible y nos va a pillar. Hay que espabilar"

"Invertir tiene riesgo, pero pierdes más dinero en una cuenta corriente. Es el precio del miedo"